

preponderancia en el sistema político de las potencias de Europa, para lo cual se levantaron sangrientas guerras de las que fueron teatros África, Cerdeña, Córcega, Nápoles, Sicilia y Grecia, haciendo siempre Barcelona el mas brillante papel por ser el principal arsenal y el departamento mejor provisto de galeras, armas, marineros, soldados y generales. Tanta preferencia se daba á las embarcaciones catalanas, que D. Jaime I mandó que el comercio con Egipto, Ceuta y otros puertos de Berberia, debía hacerse únicamente por buques barceloneses.—La voz Atarazana, que equivale á Aranzana ó Tersana ó Trassanale ó Trasazana, ó como siempre se ha llamado en catalan *Dresana* se deriva de *dársena*, voz alterada del árabe.—En tiempo de Jaime II podía tener á la vez veinte y cinco galeras guardadas y cubiertas; en el de Pedro IV los concellers, entre los cuales se hallaba el Almirante Galceran Marquet, dieron 10,000 florines de oro de Aragon, que con siete mil que dió el Monarca se muralló, fortificó y defendió con su foso la Atarazana por la parte que mira á Monjuich, conforme á la obra principiada. Se techó esta fábrica y se cubrió de estaño, sosteniéndola con pilares y arcos de sillería. Se asignaron mil sueldos al alcaide, se construyeron almacenes para depósitos de armas pertrechos y aparejos de las escuadras y se arreglaron talleres donde pudiesen trabajar los artifices del arsenal. En 1390 se ensanchó el edificio de la Atarazana y quedó concluido el actual.

Con este ensanche podian guardarse y abrigarse por lo menos hasta 30 galeras, con todos sus pertrechos. A mas de los edificios y oficinas necesarias, debía levantarse un palacio para habitacion del Rey y su real familia, mas como en el recinto de las Atarazanas no hay el menor indicio de que allí haya habido palacio alguno, hace creer que no llegaría á efectuarse por causas que se ignoran. En 1533 empezó á darse forma de fortificacion á las Atarazanas pues en 10 de marzo del mismo año se puso, por orden de los concellers, la primera piedra en el baluarte que se llama de Sta. Madrona, como se lee en la lápida que hay en la puerta del mismo nombre. Al destinarse los arsenales de Cartagena, de la Carraca y del Ferrol para construir los buques de guerra de la nacion dióse á las Atarazanas de Barcelona el nuevo empleo que tienen en la actualidad.

Ciudadela. (*N. E. de la poblacion.*)—La figura de esta

fortificacion es pentagonal, con una extension de 1155 piés de lado exterior. Está defendida por cinco baluartes titulados Rey, Reina, Principe, D. Felipe y D. Fernando.

Los dos primeros forman parte del frente que mira á la ciudad en el cual hay la puerta principal que da á la plaza y comunica con ella. Atravesado el segundo puente levadizo se encuentra una ancha calle que desemboca á la espaciosa plaza de armas cuyo cuadro tiene 166 varas de lado. El edificio que hay á mano izquierda es la casa del Gobernador, con buenas habitaciones y su correspondiente jardin. El de la derecha es la Iglesia parroquial que es bastante espaciosa, con su cimborio y torre de campanas y una portada con columnas y estátuas de piedra las cuales, como obra del siglo pasado, son de mal gusto barroco. Nada de particular ofrece el interior del templo que tiene la forma de cruz, como no sea un sencillo panteon que hay junto á la pila bautismal. El retablo del presbiterio tiene la forma de templete y en su centro se vé la imagen de la Purisima Concepcion. Detrás de la iglesia hay la casa rectoral con su jardincito. En ella vive el cura parraco castrense de la fortaleza. Los tres restantes lados de la plaza los forman dos espaciosos cuarteles, un buen número de pabellones para alojamiento de los SS. Jefes y Oficiales, un arsenal de artilleria, con alojamiento para tropas, etc. etc. Detrás de los pabellones que hay á mano izquierda se conserva todavia el único resto de los 200 edificios que mandó derribar Felipe V en 1715 para levantar la actual Ciudadela. Tal es la gigantesca torre de Sta. Clara, llamada asi porque junto á ella se levantaba el suntuoso Monasterio de Religiosas Benitas de Sta. Clara que actualmente se halla en la plaza del Rey. Era tal su magnificencia que sus claustros eran los mayores y mejores de todos los monasterios de Barcelona. La nave de su iglesia era alta y anchurosa y en sus elevados miradores gozábase de una estensa y bellisima vista sobre el mar y la campiña. Dicha torre es indefinible, pues no es posible atinar cual podia ser su objeto junto á un convento de monjas. Su elevacion es mucha, y se levanta aislada coronándola una ancha cornisa que ostenta en su centro otra pequeña despejada á manera de templete. Calculan algunos su antigüedad de mediados del siglo XIV en cuya época se levantó el edificio del monasterio de santa Clara. Esta torre sirve actualmente para prision militar. Desde la galeria que hay en la parte superior se vé la figura pentagonal del fuerte con sus baluartes fosos y cuarteles. Los demas edifi-

cios de la Ciudadela son: los almacenes de víveres, el parque de ingenieros y los talleres de la administracion militar, en los cuales se amasa segun los sistemas mas modernos el pan de la guarnicion de Barcelona. Tiene asimismo dos casamatas, dos pozos abundantes y una fuente que recibe el agua de la acequia Condal y algunos huertos. Sus almacenes de pólvora están contruidos á prueba de bomba y tienen para-rayos.

Todas las obras de defensa de este fuerte son de sólida construccion y forma elegante, y el todo está circuido por un ancho foso y camino cubierto. Su guarnicion se compone por lo regular de dos regimientos de infanteria y de la dotacion necesaria del cuerpo de Artilleria. Tambien residen en ella el depósito de Ultramar, el de transeuntes, la caja de quintos y una brigada de penados, á mas del destacamento fijo de 21 de los mismos, destinado á la limpieza y aseo de ella. Esta plaza es considerada de segunda orden, y su gobernador es brigadier. El plano de esta fortificacion fué trazado por el General de ingenieros D. Próspero de Werboom, flamenco, que fué su primer Gobernador. La Ciudadela se halla fortificada por el sistema Vauban. La perpendicular bajada desde uno de los ángulos del pentágono que forma á su lado opuesto, es de 400 varas. En sus edificios pueden alojarse siete ú ocho mil hombres. Su cuartel á prueba de bomba, fué trazado y construido por el conde Roncali.

Cuando en 1715 los ejércitos de Felipe V se apoderaron de esta capital tras una horrorosa defensa de los habitantes, pensaron en construir fortalezas interinas, para que dominándola asegurasen al monarca la estabilidad de su posesion. Empezóse inmediatamente, bajo la direccion del atrevido general Werboom, el derribo de las casas y demas edificios existentes en la zona señalada para la nueva fábrica, desapareciendo en poco tiempo mas de 2,000 casas particulares, 2 conventos 2 Hospitales y una parroquia, cuyo conjunto formaba uno de los mas deliciosos y mas ricos barrios de Barcelona. Siguieron con gran actividad las obras, tanto, que se obligó á los habitantes de la misma, bajo pena de muerte, á abandonar sus peculiares ocupaciones y á concurrir á los trabajos con caballerias ó bien con picos, azadas, serones, espuelas, etc. á fin de dedicarse al transporte de escombros y materiales, debiendo hacer todos cuarenta viajes al punto que se les señalaba, aun cuando solo se les asignó el jornal de 2 rs. 22 mrs. diarios á los que presentaban acémila, y 2 rs. á los que solo concurrían con útiles.

Hacia la parte de la Barceloneta tiene la Ciudadela otra puerta llamada del Socorro, por la derecha de la cual y por un camino cubierto se va al

Fuerte de D. Carlos. Este camino cubierto atraviesa los dos ferro-carriles de Gerona y el paseo del Cementerio. El fuerte de D. Carlos se halla á 525 piés del ángulo flanqueado del baluarte de D. Fernando. El saliente de este baluarte ó luneto de D. Carlos es de forma circular ocupado con una bateria. El recinto de esta pequeña fortificacion es reducido y en su interior solo hay el cuerpo de guardia, la habitacion del Gobernador y el cuartelillo del peloton fijo de artilleria. La guarnicion la da la de la ciudadela. El objeto principal de la construccion de esta fortaleza fué impedir ó cerrar la comunicacion entre la Barceloneta y marina con el mar; por esto se levantó á la orilla del mismo, de suerte que las olas batian ante sus muros. Empero habiéndose retirado ya las aguas mas de 400 piés ha quedado un espacio considerable, que se opone en parte á aquella mira, y deja al fuerte de D. Carlos las ventajas de sus fuegos rasantes para alejar las embarcaciones enemigas.

Junto á este fuerte hay una bateria de piezas construida en 1857 para defensa del puerto, entre ella y el fuerte de D. Carlos se inmerge en el Mediterráneo el Telégrafo submarino de las Baleares.

Cuartel de S. Agustin viejo. — (Distrito 2.º Paseo de S. Juan.)—Se halla situado en el paseo de S. Juan y en él están acuarteladas las brigadas de artilleria de montaña. Parte de este edificio comprende el antiguo convento de san Agustin que fué demolido cuando Felipe V mandó construir la ciudadela. Todavia se conservan en el patio de la parte vieja, que sirve de Academia de Ingenieros, cuya puerta da á la calle de Tantarantana dos lienzos del claustro ojival de bella arquitectura. Son dignos de ser visitados los pocos restos que alli quedan.

Parque de Ingenieros. Gobierno militar. — (Rambla frente á Atarazanas.)—En el ángulo que forma la calle del Dormitorio de san Francisco con la bajada de la Muralla de Mar, frente á Atarazanas hay el parque de Ingenieros, como lo indica su rótulo.

Nada de particular ofrece. En él se custodian todos los útiles

y efectos de guerra y hay establecidas varias dependencias y talleres de carpintería, y un depósito de herramientas para los diversos ramos de construcción. En este edificio se hallan las oficinas del gobierno militar de la Plaza, y ocupa el terreno que era antes huerto de los PP. franciscanos.

Administración militar.—*Rambla de Sta. Mónica, núm. 23.* Las oficinas de este ramo ocupan el antiguo convento de Agustinos descalzos de Sta. Mónica que nada ofrece de particular. Se erigió el convento en 1626.

MARINA.

Puerto.—Varadero.—Barceloneta —La Maquinista Terrestre y Marítima.—El Vulcano.—Primitiva fábrica de gas.—Nueva fábrica de gas.

Puerto.—El puerto de Barcelona es del sistema mixto, esto es, parte natural, formada por la montaña de Monjuich y parte artificial, que es el muelle en dirección de N. á S. y tiene de longitud, desde su arranque hasta la linterna antigua, unas 900 varas distando del baluarte del Rey en Atarazanas ó sea de E. á O. unas 800 varas. La referida linterna antigua lo divide en dos partes, de las cuales la una es el trozo construido hasta fines del siglo pasado; la fábrica de la otra pertenece al presente, y esta es la razón porque entre el vulgo se conoce la primera por *muelle antiguo* y la segunda por *muelle nuevo*; aquel consta de dos *andenes* uno *alto* y otro *bajo*, divididos por un muro de sillería, en el cual se abren las puertas de muchos almacenes ó estancias fabricadas debajo del pavimento del mencionado andén alto. Entrambos se comunican por seis escaleras y otras tantas rampas, en distintos puntos. En la primera de dichas escaleras hay una lápida en la cual está detallada su construcción y la de los almacenes inmediatos. Siguiendo el andén bajo hállase á poca distancia una fuente de piedra labrada, de planta cuadrada rodeada, por tres de sus lados de pilares y verja de hierro. El Neptuno es obra de D. Adriano Ferrán, el cuerpo que sostienen las sirenas y estas mismas las labró D. Celedonio Guixá. A esta fuente vienen á hacer aguada los botes y lanchas de las embarcaciones surtas en el puerto. Una lápida que hay en la misma recuerda la época en que se inauguró que fué en abril de 1826. Junto á esta fuente desemboca la acequia condal cuyas aguas despues de haber fertilizado una gran parte del llano de Barcelona y de haber dado movimiento á varios molinos, tres de ellos en esta

misma ciudad vienen á parar al mar en este paraje. Mas adelante se encuentra un pasadizo ó muro que atraviesa el andén bajo, y por una bóveda abierta en su espesor se facilita el paso. Llámase la *Machina*, que como lo indica su nombre, consiste en una gran *cabria* empotrada por su pié y sujeta con varias maromas ó vientos, cuyo aparato sirve para poder quitar los palos á los buques y subir, desde estos al andén alto y viceversa, los bultos de extraordinario peso. A la izquierda, en el mismo andén bajo, están los almacenes llamados *Depósito del Puerto*, y casi á su extremo, la *Consigna de Sanidad* para dar entrada á las embarcaciones que llegan. Está aislada por enverjados de hierro, detras de los cuales crecen algunas plantas, y viene á servir de *Lazareto*. A este efecto contiene aposentos para los viajeros que prefieren hacer la cuarentena en tierra. Al extremo del muro, continuación del andén alto, que se interna bastante en el puerto, en dirección de E. á O. se vé una torre piramidal de sillería, donde habia antes la antigua linterna.

Junto á esta torre se han establecido pocos años hace las oficinas de la Capitanía del puerto y las de los *Prácticos*, utilizándose la cúspide de dicha torre para observatorio marítimo.

Pasando de aquí al muelle nuevo se encuentran las baterías alta y baja de la linterna restauradas pocos años hace para defensa del puerto. Los fuegos de una y otra se cruzan con los de las baterías de D. Carlos y con los de la nueva batería de la pedrera de la montaña de Monjuich, de modo que el puerto queda resguardado.

Junto á esta batería hay la estación de ómnibus de la *Central Barcelonesa* que cada cuarto de hora salen para la *Rambla* siguiendo dos distintas direcciones.

En el muelle nuevo, donde por lo regular se sitúan los buques de vapor mercantes y los extranjeros, en especial los que vienen con cargo de carbon de piedra, hay varios edificios. Frente al primer desembarcadero destinado para los viajeros que vienen ó se embarcan en los vapores de la línea de Marsella á Cádiz, hay las oficinas sucursales de la Aduana, á fin de evitar á los viajeros y comerciantes la molestia de tener que pasar á la Aduana principal. Entre los varios almacenes que se han edificado á lo largo de este muelle, llaman la atención los talleres de calderería del *Nuevo Vulcano*, en los cuales se componen y construyen nuevas las calderas de los buques de vapor.

Varadero.—Entre la estación de omnibus y la linterna antigua hay el *Varadero* que han construido los señores Marterell y Bofill para el recorrido de los buques, operación que hasta el año 1863 tenía que verificarse en el extranjero. Por medio de una máquina de vapor de la fuerza de 25 caballos se sacan los buques del agua, y en cinco minutos quedan en seco para practicar las operaciones del recorrido.

En la punta que se va prolongando se vé una torre provisional, con un faro cuya luz, producida por reverberos, cambia de vez en cuando en roja para que no se confunda con las luces de gas con que profusamente está iluminado el muelle. Junto á esta torre hay una casilla de dos altos con escaleras laterales que se construyó en 1827, cuando los Reyes honraron á Barcelona con su presencia. Actualmente sirve esta casilla para los empleados de las obras del puerto.

El puerto que tenía Barcelona en tiempo de los romanos se hallaba situado á la otra parte de Monjuich, donde actualmente hay la capilla de Ntra. Sra. de Port.

Las circunstancias especiales del puerto de Barcelona, en su época primitiva, quedan enteramente envueltas en la oscuridad de los tiempos. Lo único que puede admitirse como cierto es la descripción que hacen algunos de varios armamentos y expediciones marítimas y de comercio, que en aquel tiempo sostenía Barcelona con las naciones de Levante. Dichas expediciones se reunían en los canales ó espacios que dejaban entre sí varios bancos de arena aglomerada sobre su playa, que los naturales llamaban *tascas*, cuya denominación conservan aun en el día los bancos exteriores de nueva formación. El aumento de arenas obligó á construir obras artificiales. A principios del siglo XIII se formó un arsenal ó dársena para los buques del Estado, en el local que hoy ocupa el fuerte de Atarazanas.

En el siglo XV, año 1477, se colocó solemnemente la primera piedra del muelle actual, llamado antiguo, denominándolo de Santa Cruz; el cual principiaba en la puerta del Mar, situada en el paraje inmediato al actual Depósito Comercial. Algunos autores dicen que se puso la primera piedra en 1439, pero añaden que un temporal desbarató los primeros trabajos. Este muelle fué trazado por un ingeniero de Alejandria llamado Stacio. La primera mazada la dió el Conceller primero, colocando la primera piedra el Rey D. Juan. En 1602 tenía 600 piés de largo y 40 de ancho, y quedó paralizada la obra hasta 1669. En 1742 se organizó una junta para las obras y

limpia del puerto. En 1802 se prolongó en la extensión de 1500 varas al S. y 200 de martillo al O. S. O. y se mandó activar la limpia. En 1814 se hallaba en el peor estado, por el descuido con que lo miraron los franceses durante su ocupación, y se adoptó una limpia general. En 1821 se emprendió la prolongación del muelle nuevo hasta 483 varas mar adentro, dándole sobre 40 de anchura, y se limpió desde mayo de 1829 hasta junio de 1830.

En 1832 fondeó en el interior del puerto la fragata de guerra *Perla*, de 40 cañones, primer buque de semejante magnitud de que hay noticia que lo hubiese verificado. En 1835 se suspendieron la limpia y las obras hasta en 1842. En 1841 se celebró una contrata con una empresa para la limpia del puerto que terminó en 1854.

A fin de hacer mas cómodo el embarque y desembarque de la gente, se construyó en 1849, junto á Atarazanas, un nuevo muelle denominado de la Paz, que se abrió al público en 1850 el cual tiene 80 varas de longitud y 30 de anchura.

Cuando en 1860 visitaron esta capital SS. MM. y AA. se inauguraron nuevamente las obras á cargo del Crédito Mobiliario Barcelonés, de las que nos ocuparemos al tratar de Monjuich.

En la embocadura del Llobregat, cuyas arenas ciegan en gran parte este puerto, se construyó un faro, aprovechando una torre antigua, que algunos suponen de construcción romana, que existía en aquellas inmediaciones. Este faro, que está elevado á 116 piés sobre el nivel del mar, emitió su luz en 1852. Su aparato es catadrióptico, de segundo orden, del sistema de Fresnel y luz natural, que produce eclipses de 30 en 30 segundos.

Sería prolijo recordar aquí al viajero las antiguas glorias marítimas de los catalanes, con cuya ayuda tanta preza y honra ganó la bandera de Aragón en los mares de Levante y en otros países remotísimos. En la *Guía Cicerone* que escribió Bofarull encontrará el viajero detallado el número de escuadras que en diversas épocas salieron del puerto de Barcelona, sin contar los grandes triunfos que las mismas consiguieron. En 1214 llegó á este puerto S. Francisco de Asís, que venía de Marruecos á fundar en Barcelona el primer convento de la orden seráfica en España. En 1493 se embarcó Cristóbal Colón para el descubrimiento de las Américas, llevándose doce religiosos ca-

talanes. En 1535 se organizó en este puerto, de donde salió, la gran escuadra contra Barbaroja, que fué vencido por completo, cuya victoria valió á Carlos V el renombre de primer príncipe de la Cristiandad, por su tan celebrada batalla de Lepanto. En 19 de junio de 1525 llegó á este puerto el rey de Francia Francisco I, que habia caído prisionero en la famosa batalla de Pavía. En 1543 Blasco de Garay hizo en este puerto una prueba para hacer andar las embarcaciones sin velas ni remos, por medio de una gran caldera llena de agua hirviendo; el emperador Carlos V le concedió un grado y una gratificación en efectivo. En 1849 partió de este puerto la flotilla que conducía la división expedicionaria que el gobierno español enviaba á Italia al mando del general D. Fernando Fernandez de Córdoba al auxilio del Papa Pío IX, ausente de Roma con motivo de la revolución italiana. En 1862 se embarcaron en este puerto los prelados españoles que asistieron al cónclave celebrado en Roma con motivo de la canonización de S. Miguel de los Santos y de los mártires del Japon. En 1864 se botó al agua el nuevo *Scitneo* del señor Monturiol, construido por una suscripción abierta en la Península y en la isla de Cuba, en mayor escala que el que se ensayó en 1860.

No deja de ser asombroso al viajero la continua animación que hay en el muelle de este puerto, que es el primero comercial de España. A lo largo del mismo hasta el Mediterráneo se extiende el poblado barrio de la

Barceloneta.—La forma especial de las casas, la dirección de las calles tiradas todas á cordel y perpendiculares ó paralelas unas á otras, y mas que todo el carácter especial de sus habitantes forman de la Barceloneta un barrio distinto de Barcelona. Como de moderna fundación, poco de notable ofrece este barrio marítimo, sin embargo es digna de ser visitada la iglesia parroquial de S. Miguel del Puerto, (pág. 77,) los cuarteles de infantería y caballería que se hallan inmediatos á aque-la, capaces de 2 00 hombres cada uno, y los dos establecimientos de baños de agua de mar, titulado el uno de S. Miguel, sito al extremo de la calle del mismo nombre, con hermosos miradores, con vistas á la costa de levante y con baños de oleaje, y el del Astillero que hay al extremo Sur de la Barceloneta, cuyos dos establecimientos están montados á la altura del día y se ven concurridos de muchos bañistas durante el verano. Hay además en la Barceloneta algunos establecimientos industria-

les de que nos ocuparemos luego, cinco lavaderos, varias fuentes, una plaza de mercado detrás de la iglesia de San Miguel, llamada plaza de la Fuente, que mide 80 varas en cuadro y tiene dos fuentes. El número de calles llega á 48, con dos plazas y unos mil edificios.

La fundación de la Barceloneta data de mediados del siglo XVIII. En setiembre de 1715, un año despues de terminada la sangrienta guerra de sucesion, Felipe V mandó levantar un barrio en la playa del muelle viejo, parte de cuyo terreno, depositado allí por las arenas del Besós, habia sido adjudicado á los propietarios de algunas casas del barrio de la *Ribera*, que fué demolido para construir la Ciudadela. Al principio se levantaron algunas barracas, mas cuando el marqués de la Mina fué nombrado Capitan general de Cataluña, dispuso que el jefe del cuerpo de ingenieros levantára el plano para la construcción de aquel barrio, cuyas operaciones fueron ejecutadas bajo la dirección del teniente coronel D. Francisco Paredes, segundo jefe del citado cuerpo, á quien se dedicó una calle. El día 23 de febrero de 1733 se colocó la primera piedra de la primera de las tres casas que en dicho barrio hizo construir la Real Hacienda, la cual sirve actualmente de cuartel de carabineros, sita en la calle Nacional, en cuyas paredes se conserva todavia la inscripción que lo atestigua en una piedra de la esquina de la calle de S. Fernando. Las casas que fueron construyéndose eran de ladrillo y no tenían mas que un piso, debiendo ser uniformes en sus puertas, balcones y ventanas, lo propio que en el pintado de sus fachadas, como puede verse en algunas que existen todavia.

Al principio formaba aquel barrio un cuadrado perfecto, mas en la actualidad forma un triángulo, rectángulo en el cuartel de carabineros, cuyo lado mayor es el paseo del Anden y la hipotenusa el mar Mediterráneo. El Capitan general baron de Meer concedió permiso para construir en algunas casas un segundo piso y decorar de nuevo sus fachadas. Algunas de las casas se han levantado tan cerca de la orilla del mar que ha habido temporales que las han destruido por completo. En la calle Nacional que da frente al puerto hay el paseo que mandó construir el referido baron de Meer en 1840.

La Maquinista Terrestre y Marítima y el Vulcano.—Al extremo de la calle de S. Fernando y en el sitio que ocupaban los antiguos baños de casa Soler se le-

vanta un magnífico establecimiento industrial cuyo objeto está indicado en el rótulo que circuye el arco de su entrada. Pidiendo permiso al director ó al que hace sus veces se puede visitar detenidamente este vasto establecimiento, donde hay una magnífica fundición de hierro y otros metales. En él se construyen máquinas de vapor terrestres y marítimas, motores de todas clases y toda suerte de maquinaria, hasta buques de hierro, para los cuales tiene un magnífico varadero que da á la mar vieja. Los talleres son espaciosos, las máquinas de gran potencia, y están montadas segun los últimos adelantos de la industria; en una palabra es un establecimiento que hace honor á España y que aconsejamos al viajero que lo visite. Inmediato á este hay otro establecimiento por el mismo estilo, llamado *El Vulcano*, y al estremo de la primera calle perpendicular al paseo se encuentra la

Primitiva fábrica de gas.—Este es otro de los establecimientos que honran á Barcelona, que fué la primera ciudad de España iluminada públicamente por el gas en 1842, aunque la Casa Lonja años hacia que lo estaba.

Este establecimiento que data del año 1840 está montado segun los modernos adelantos y tiene tres gasómetros que apenas bastan para el consumo que de este flúido hace la ciudad, que sin duda alguna es de las mas profusamente iluminadas de Europa. En cada gasómetro caben 196,000 piés cúbicos de gas. Pidiendo permiso al Director se puede visitar tambien esta fábrica.

Nueva fábrica de gas —(Junto á la puerta de Don Carlos.)—Esta fábrica la monta actualmente Mr. Lebon quien obtuvo la subasta para el alumbrado público y particular de Barcelona. Se halla situada entre el ferro-carril de Mataró y el mar. Ocupa unas tres hectáreas de terreno, y en ella se encuentran todas las perfecciones de la fabricacion del gas de hulla ordinario. Su produccion será para seis millones de metros cúbicos al año, con cuatro salas de hornos, y diez hornos cada sala y siete retortas en cada horno, formando un total de 230 retortas.

La fábrica se está construyendo de suerte que pueda duplicarse la cantidad de gas que se obtenga. La depuracion será de un nuevo sistema. Los depuradores serán de las mayores dimensiones que jamás se han hecho. La sala de los extractores será notable. Los gasómetros en número de cuatro serán de grande

diámetro, y cada uno de la capacidad de 5,000 metros cúbicos. Tienen 30 metros de diámetro y 7'80 de altura. Estos gasómetros, lo propio que los demás aparatos de hierro de la fábrica se han construido en los talleres del Vulcano, en la Barceloneta. La fábrica está colocada de modo que puede surtirse de carbon con gran facilidad, y con la misma pueda entregar el coque. El precio del gas ha sido contratado á 0'80 céntimos de real, baratura á que no ha podido llegar ninguna poblacion de España, ni de Francia.

EL CEMENTERIO GENERAL.

Un paseo, de media legua de estension del que ya nos hemos ocupado, el cual empieza entre las dos estaciones del ferro-carril de Gerona, junto al puerto, conduce á esta fúnebre mansion, á la que precede un parterre con dos estanques con sus correspondientes surtidores en el centro de los jardines que allí se han construido. Forma el Cementerio general un cuadrilongo cercado de altas y sólidas paredes que le circuyen, en las cuales hay los nichos. La fachada de este Cementerio revela el objeto á que está dedicado. En su centro se vé la puerta principal, con cuatro medias columnas, y á ambos lados la casa del capellan y de los sepultureros, de aspecto lúgubre y sombrío, rodeadas de pequeños jardines. A mas de las mencionadas casas hay junto á ellas y á la izquierda de la puerta principal inmediata á la habitacion de los custodes, el depósito ó sala de observacion, en el cual se colocan los cadáveres, si lo desean los deudos ó amigos de los finados; poniéndose en este caso ciertas señas, ó bien colocando en las manos del difunto un cordón que comunica con una campana que da á la habitacion de dichos custodes. Contiguo á la misma sala se ha arreglado un gabinete decentemente amueblado al objeto de que la familia del difunto pueda tener allí alguna persona para velarlo. Junto á la habitacion del capellan hay la sala de autopsias con una magnífica mesa operatoria de mármol blanco y dos armarios de caoba con todos los enseres necesarios para dicha operacion. Inmediata á esta hay otra destinada esclusivamente para el tribunal.

Una vez atravesado el umbral, en el cual se vé un portero vestido con un uniforme adecuado, se encuentra un quadri-

largo de 210 varas de largo y 160 de ancho dividido en cuatro islas que forman en el centro una pequeña plaza octógona en medio de la cual se eleva la cruz de piedra labrada, en cuyo calce, decorado con columnitas, se leen en cuatro lápidas de mármol las inscripciones sepulcrales de los Concejales, eclesiásticos y facultativos que espusieron y perdieron la vida durante la epidemia de 1321, en la que perecieron en Barcelona mas de 10,000 personas. A uno y otro lado de la calle que viene frente á la puerta de entrada hay dos lindos panteones de mármol, rodeados de verjas de hierro, con su pequeño jardín. A los ángulos que forman las calles laterales de circunvalacion hay otros dos panteones por el mismo estilo pero de gusto arquitectónico distinto. En el espacio que dejan las islas se han construido filas de nichos y en el centro de las plazuelas de aquella especie de jardines se elevan marmóreos y ricos panteones, algunos de los cuales han costado crecidas sumas. La entrada á esta especie de jardines ó pequeños departamentos es por las calles laterales. Si bien las de nichos de este cementerio presentan un golpe de vista uniforme y monótono no dejan de ofrecer un aspecto imponente y aun grandioso.

Al estremo de la calle central se ostenta la magnífica capilla con un pórtico sostenido por varias columnas que la rodean, y en su fronton está escrito *Defunctorum quieti et solatio sacrum*. La construccion de esta capilla es sencilla y adecuada al objeto del fúnebre establecimiento. Sirve de altar una mesa de mármol con sus gradas, sobre la cual hay un crucifijo de tamaño natural. En el pórtico que rodea esta capilla se ve un pequeño panteon que cubre la sepultura del célebre botánico español Lagasca. En los nichos de la calle de circunvalacion de la parte exterior de la primera isla, á mano izquierda, hay los restos de D. Juan de Safort y de Ferrer último abad de S. Pablo; el del célebre compositor Cuvás autor de la *Fattucchiera*, y los del entendiido médico Dr. Salvá. Este recinto se denomina Departamento n.º 1.

El departamento n.º 2 situado detrás de la capilla está destinado para los panteones, y aun cuando actualmente se halla este en construccion, por lo ya obrado se ve la magnificencia y buen aspecto que dentro poco presentará. Forman la cerca de este recinto unos arcos de silleria labrada en forma de capilla al objeto de colocar un panteon en cada una de ellas. En el lado opuesto á la capilla principal hay un gran salon destinado para depositar los restos y bustos de personas distinguidas

en los varios ramos del saber humano, y en su centro descansa la columna de honor de la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del pais.

El Departamento n.º 3 se halla adosado al de n.º 1 por la parte de mar y se entra en él por una puerta que hay en la calle de circunvalacion de la derecha. Tambien está rodeado de nichos, y el espacio del centro dividido en dos islas. En el centro de cada una de ellas hay la zanja ó fosa comun, en la cual, por medio de unas grandes cruces de madera están indicadas por años las épocas de las inhumaciones. Al rededor de estas cruces crecen odoríferas flores formando bonitos dibujos.

Cementerio de los protestantes.—Siendo bastante considerable el número de extranjeros que de ordinario residen en esta ciudad se creyó conveniente habilitar un local para depositar con la decencia debida los cadáveres de aquellos que por sus creencias en vida no pueden ser enterrados en nuestros cementerios. Este se halla situado á la parte del S. E., su extension, si bien no es mucha, es suficiente para el objeto á que está destinado. Los cadáveres están depositados en el suelo, y los epitafios fijados en la pared con mas ó menos lujo segun la posicion del finado. Para visitar este cementerio se necesita el permiso del Cónsul Inglés protector de este fúnebre local.

Departamento de impenitentes.—Aun cuando nuestra Religion niega la sepultura eclesiástica á los suicidas y á los que mueren voluntariamente impenitentes, no obstante por recientes disposiciones se destinó un local á propósito, donde puedan ser colocados con la decencia debida los restos de los que se encuentran en dicho caso. Este pequeño departamento está situado en el ángulo izquierdo de la fachada.

MONJUICH.

La montaña.—El castillo.—La fuente del Gato.—La Font-Trobada.—La Seta.—Buenavista.—Fonda de Vista-Alegre.—Bateria de la Pedrera.—Obras del puerto.—Establecimiento de casa Antunez.—Canal de la Infanta.—La farola del Llobregat.—Ntra. Sra. de Port.

La montaña.—El viajero que sepa que se llama así un monte y la fortificacion que hay en su cúspide, fácil será que lo re-

conozca al primer golpe de vista. Sumamente histórica es la montaña y el castillo. Esta se eleva aislada á la orilla del mar á modo de promontorio, presentándose mucho menos escarpada por la parte del N., y formando un declive muy suave por la del O. Su altura perpendicular sobre el nivel del mar es de 735 piés, contados desde el punto mas elevado de la torre. El péndulo sufre en Barcelona alguna aberracion hácia esta montaña lo que prueba su mucha mole; cuyo fenómeno es debido, segun Mechain, á no llegar la accion de las demás montañas, inmediatas. Esta se encuentra descrita en los libros de los antiguos geógrafos y se ha hecho famosa en la historia, no solo en la época de los fenicios, cartagineses y romanos, sino tambien en los tiempos modernos, sobre todo por los memorables hechos que nos recuerdan los años de 1741, 1706, 1713, 1808, 1811, 1812 y 1813. Esta montaña fué depositada por el agua, pertenece á las de tercera formacion y está compuesta principalmente de *Arenisca ó roca arenisca*, segun el lenguaje mas usado de los mineralogistas, con un fósil agregado y resultante de la union de pequeños granos de otros fósiles amasados por medio de un cimientó ó glúten cualquiera. La arenisca de Monjuich es de tres especies: *silicea, arcillosa y ferruginosa*. Los granos unidos son por lo comun de cuarzo, pizarra silicea ó piedra cornéa, intermediados algunas veces con láminas de mica.

Descúbranse desde su empinada cumbre y á gran distancia, las naves que de todas direcciones arriban al puerto de Barcelona, y tambien la isla de Mallorca. Las producciones del reino mineral y vegetal son muchísimas y todas de la mejor calidad. De sus inagotables canteras se explotan enormes cantidades de piedra que por razon de su dureza, permanencia y facilidad con que se trabaja, se emplean como material de construccion para el empedrado y escultura, habiéndose formado de ellas todas las murallas, templos y edificios de Barcelona, y una gran porcion de casas en otros puntos de Cataluña y hasta de Andalucía. Esta piedra es de mucha resistencia y sirve útilmente para ruedas de molino, que se embarcan hasta para fuera del reino.

En la montaña de Monjuich se recoge el excelente trigo, de tan crecido grano y superior calidad, que es buscado con afan para la *sementera* de muchos pueblos de Cataluña.

Abunda igualmente esta montaña, particularmente en la parte inmediata al mar, de una tierra colorada muy á propó-

sito para limpiar los utensilios de cocina y otros vasos. Esta tierra es conocida por el nombre vulgar de *terra de escudellas*; algunos opinan ser su color señal evidente de haber existido antiguamente muchos metales, que se supone fueron extraídos en tiempo en que estaba en boga este comercio. Hay quien afirma que en esta montaña se encuentran toda clase de colores para pintar. Por último contiene esta montaña muchos *putrefectos* en extremo curiosos. Hállanse algunos amasados ya con el resto de la roca, y los hay implantados en su superficie ó en los planos de separacion de las diferentes capas, ya formando bancos entre los estratos de la misma roca, ya sueltos y muy metidos en la tierra que procede de la descomposicion de las rocas areniscas. Los *seres petrificados* pertenecen á los mariscos cetáceos, multivalvos, univalvos y estrellas marinas. Tambien hay petrificaciones de tallos ó ramas de algun vegetal, y otras del cráneo de animales, que muestran en algunos puntos los huesos calcinados. Entre esas tierras hay la excelente tierra especial para la fundacion de hierro que se exporta para varios paises.

Lámase á esta montaña *Monjuich*, segun unos de *Mons Jovis (Monte de Júpiter)* por haber existido en su cúspide un templo de Júpiter; segun otros de *Monte Judaico* por haberse establecido en ella el cementerio de los judíos, y hasta se señala una extension de terreno conocida por el *fossar dels Jueus* ó cementerio de los judíos, donde se encontraban años atrás varias piedras con inscripciones y caractéres hebreos.

En otro tiempo hubo en la montaña de Monjuich mucha poblacion, una iglesia parroquial bajo la invocacion de San Julian, y otras distintas, como la de San Fructuoso, la de San Ferreol, la de San Beltran y el convento de Santa Madrona, servido antes por frailes mínimos, despues por servitas y últimamente por capuchinos, de las cuales ninguna actualmente existe.

El castillo.—En el dia lo que mas llama la atencion es el castillo que hay en la cumbre. Conduce á él una buena carretera que empieza en la puerta de Sta. Madrona, cuya pendiente mandó suavizar en el siglo pasado el ingeniero conde Roncalli, que trabajó en la fortificacion. En los tiempos mas remotos habia en la cumbre del Monjuich una torre dicha del *Farell* ó de la *Guarda* por la guardia que allí estaba apostada. En el año 1091 colocóse en ella un faro para guia de los navegantes, que despues se trasladó al puerto, y la torre quedó sir-

viendo únicamente de atalaya para avisar á los buques. Durante la guerra de Felipe IV fortificaron los catalanes aquel sitio que quedó reducido á un mediano fuerte en forma de cuadro, defendido de cuatro medios baluartes; cortaron lo que pudieron del monte en zanjas y atravesáronlas con algunas trincheras. En 1795 el conde de Uldefelt inauguró la fortificación actual á la que dió la última mano el conde Roncali. Su recinto principal tiene la figura de un pentágono irregular, compuesto de cuatro frentes: los dos son otros tantos baluartes, que dominan el puerto y los dos opuestos son semi-baluartes. Los que miran al campo tienen parapetos, baterías á parapeto y en toda su estension cañoneras. También tiene morteros el que cae á la plaza y al puerto. El frente S. O. opuesto á la plaza tiene reyellin y camino cubierto con plaza de armas y travesas, y al pié del glacis una balsa que recoge las aguas flovedizas, para uso de la guarnición. Delante de este fuerte hay un baluarte y un semi-baluarte, y al extremo otro pequeño fuerte llamado la lengua de sierpe que defiende lo mas accesible del monte. Las lunetas tienen parapetos y bóvedas para el alojamiento de tropas.

Se ingresa en este castillo por una puerta con puente levadizo, cubierta con plaza de armas. De ella parten á derecha é izquierda dos rampas de piedra abovedadas, por donde se llega al centro del recinto, ocupado por un cuerpo de edificios á prueba de bomba, de forma cuadrilátera, que sirven para Capilla y alojamiento del Estado mayor y de los oficiales de la guarnición. Está cubierto de un terrado con antepecho y garitas, y en su centro tiene una plaza porticada. Sobre el terrado del frente que da á Barcelona, al cual se sube por una buena escalera, se eleva una torre cuadrada de bastante altura. En ella estaba antes colocado el vigia que atalaya el mar y señala á la ciudad el número, clase, rumbo, etc. de las embarcaciones que se descubren. Cuando se estableció en esta torre el telégrafo civil, que no llegó á funcionar, se trasladó el marítimo al ángulo del S. En el frente del edificio que mira al mar hay cuarteles á prueba de bomba para la guarnición. Las demás dependencias, son los almacenes de viveres, el depósito de pólvora, el Hospital, y las magníficas cisternas dignas de ser visitadas. Al O. del castillo y cerca del pié de la montaña, cerca del pueblo de Sans, hay dos almacenes de pólvora para tiempo de paz, capaces de contener de 14,000 á 15,000 quintales.

El castillo de Monjuich es en realidad la Ciudadela de Bar-

celona. Su principal influencia es por medio de los fuegos curvos. Su posición es importantísima, y sus completas y perfectamente conservadas fortificaciones le prometen una larga y tenaz defensa. Ni llamarse puede dueño de la población el que no posea esta fortaleza. Bastante lo sabe Barcelona por el horroroso bombardeo con que Espartero sembró la desolación en la ciudad en 1842. El primero y único, que de aquel fuerte ha sufrido Barcelona, y que mereció que la pluma de Balmes le dedicara un diálogo.

La fuente del gato.—Produce también dicha montaña una multitud de saludables yerbas y hallanse muy regaladas fuentes donde acuden gran número de personas de la ciudad para saborear tan sabrosos manantiales, no menos que para gozar del poético panorama que desde cualquier punto recrea al atento y curioso observador.—Es la mas inmediata al castillo y nada ofrece de particular.

La Satalia.—Se halla algo mas abajo que la anterior, en una pequeña hondonada de la montaña. En ella hay un cafetín y una casa de comida.

Font-Trovada.—La situación de esta ciudad con su casita dedicada á los habitantes de esta ciudad por el gobernador Perez de Herrasti, segun se lee en la lápida de mármol blanco empotrada en 1817 sobre el arco de la fuente, es de las mas pintorescas por la amenidad y verdor que allí reina y por las comodidades que ofrecen sus asientos, desde los cuales se disfruta del bello panorama de la ciudad y su llano, mirados casi á vista de pájaro. Actualmente es muy poco concurrida esta fuente, en la que hay un modesto despacho de bebidas. Sin embargo acude á ella un numeroso gentío en la madrugada de S. Juan para coger la verbena ó como aqui se dice *pendrer la bona ventura*.

Buenavista.—Algo mas inmediata á la carretera del castillo, y en el camino que de esta conduce á la *Font-Trovada* se halla pintado en una pared el nombre de esta fuente. En la plazuela que forman las acacias que la rodean hay varias mesas donde se sirven refrescos y comidas de campo, y junto á ella se halla establecido un juego de bolos (botxas).

Fonda de Vista Alegre.—En la parte mas escarpada de la montaña que cae sobre el mar hay un pequeño y modesto edificio, con rústicos cenadores encima de cuya puerta y junto á las escaleras que en degradación van á parar hasta la carretera de casa Tunis, ó Antunez situada á la orilla de mar, se

lee el título de la misma Fonda que se vé desde alguna distancia. Sin pretensiones de ninguna clase es la Fonda de Vista Alegre un punto muy delicioso pues desde sus modestos comedores se vé la entrada y salida de los buques del puerto que está á vista de pájaro, toda la Barceloneta, la parte baja de la ciudad y la pintoresca costa de Levante, hasta Arenys. Es verdaderamente un sitio encantador cuya poética ilusion marítima hacen despertar el apetito de los que á ella concurren á comer los guisados de mariscos que á todas horas del día se encuentran. Entre los rústicos comedores hay algunos pequeños jardines que si estuviesen mejor cultivados presentarían un aspecto mas agradable.

Bateria de la Pedrera.—En un córte hecho á la montaña para sacar de ella las piedras de las obras del puerto y otras de construccion, se ha habilitado una formidable bateria cubierta, para defensa de nuestra bahia. Su artillado es de grandes dimensiones y al paso que no puede ser batida, su cubierta posicion, protegida por los fuegos del castillo de Monjuich, hace que pueda batir impunemente cualquier escuadra enemiga. Su casamata ó pequeño cuartel está tambien resguardado de las balas de los contrarios y sus almacenes de pólvora y proyectiles son subterráneos.—Actualmente la custodian los carabineros. Esta bateria, que tiene dos entradas, una serpenteada, por la que pueden subir carruajes y la otra recta al mar, fué ideada y dirigida por el coronel de ingenieros D. Francisco de Casanovas.

Obras del Puerto.—Mientras estas duran es digno de ser visitada esta parte de la montaña en la cual por medio de minas y barrenos se verifica el desplome de colosales masas de roca que con auxilio de ferro-carriles y cabrias, con y sin vapor, son arrojadas al mar para prolongacion del muelle que de alli arranca. Para visitar estas obras verdaderamente colosales, se necesita un pase que proporciona la Sociedad titulada Crédito mobiliario barcelonés cuyas oficinas están situadas en la calle de Moncada, núm. 17.

Establecimiento de casa Antunez.—Por el sitio mismo de las obras del puerto pasa la hermosa carretera que conduce hasta los terrenos que la Sociedad Agrícola posee en casa Antunez. Actualmente nada ofrece de particular aquel sitio como no sean los terrenos, antes pantanosos que está cultivando la mencionada Sociedad y la espaciosa playa que alli se presenta. Cuando estén terminadas las obras del puerto, se trata de trasformar aquel sitio en un magnifico establecimiento de re-

creo en el cual debe haber parques, frondosas alamedas, jardines, juegos de agua, hipódromos, salones de verano para bailes y conciertos, un gran establecimiento de pupilaje por el estilo de los del extranjero, con sus salones de concierto y billares, una linda capilla pública, una fonda y restaurant, café, un establecimiento de baños de pila y oleaje en la magnifica playa, etc. etc. Tambien hay el proyecto de unir este establecimiento con la capital por medio de un tram-via cuya estacion se hallaría situada detrás de Santa Mónica.

Canal de la Infanta.—Junto á casa Antunez desemboca este canal, que riega la fertilisima vega del Llobregat que se estiende desde Molins de Rey hasta el mar, y que habrá podido contemplar el viajero desde las murallas de Monjuich ó desde la cúspide de S. Pedro Mártir. Tiene una estension de mas de 20,000 varas de largo. Este canal, que hace honor á la ciudad, riega una estension de terreno de mas de 457,870 varas y lleva 900 piés cúbicos de agua por minuto, como formando parte del que debia partir del término de Manresa, se empezó en 1817, interesándose mucho en ello el duque de Bailen. Toma el agua del Llobregat junto á Molins de Rey en el edificio en cuya presa hay una lápida que lo consigna. El coste de sus obras fué de 3 á 4 millones de reales. Fué dirigido por el arquitecto D. Tomás Soler, y á más del riego da movimiento á varias fábricas.

La farola del Llobregat.—A la punta de este rio y en la playa que han ido formando las arenas que este ha arrastrado se levantó hace pocos años un faro de primer orden á fin de evitar los siniestros marítimos que en aquella playa ocurrían. La torre es bastante alta y construida á propósito para el objeto á que está destinada, en el piso inferior, que forma su sócalo, hay la habitacion del torrero, y en el centro una escalera que conduce al foco luminoso formado por reverberos que tienen un movimiento de rotacion que les hace eclipsar cada minuto. (Véase el Puerto pág 193.)

Nuestra Sra. del Port.—Junto á la falda de Monjuich y algo inmediata á las fábricas que hay en direccion hácia Sans se conserva una capilla dedicada á Ntra. Sra. del Puerto. Titúlase así por haber sido aquel terreno el puerto de Barcelona en los tiempos antiguos, en especial durante la dominacion romana. La cifra del año 1716 esculpida sobre la puerta de la capilla indica que el santuario fué entonces restaurado ó reedificado, pues su fundacion data del siglo XI en que Ermengarda, hija del con-

de Borrell I hizo cierto legado para su dedicacion en el testamento que otorgó en 1030. Nada se sabe de ella desde esa época hasta el 6 de agosto de 1496 en que fué consagrada. La antiquísima imagen que allí se venera es de unos dos palmos de alto, se cree que fué hallada en una cueva que habia al pié de Monjuich. Antes de destruir sus adornos los franceses habia algunas buenas pinturas de las que se conservan pocos restos. Inmediato á esta capilla hubo en tiempo de los Condes de Barcelona un castillo llamado del Puerto, que segun se cree era otro de los sitios reales. En él moraban alguna vez los Condes, alternando con los demas que poseian; sin embargo como no ha quedado ningun vestigio de él, no podemos determinar el punto fijo donde se hallaba edificado. Desde esta capilla se puede regresar á Barcelona por el camino de las fábricas donde empalma con la carretera de S. Boy y esta á su vez en la Cruz cubierta con la real de Madrid. Junto á esta capilla se ven varias fábricas, siendo la mas notable la Auxiliar de la industria.

RESEÑA DE LAS PRINCIPALES OFICINAS Y ESTABLECIMIENTOS.

PARTE ADMINISTRATIVA.

Gobierno civil de la provincia.—Este, junto con la secretaria y oficinas ocupan el piso principal de la Aduana y tienen su entrada por la puerta mas inmediata á la plaza de Palacio.

Seccion de vigilancia.—Las oficinas están situadas en el piso segundo del antedicho edificio.

Depositaria de fondos provinciales.—Está establecida en el mencionado segundo piso.

Archivo del gobierno de provincia.—Está situado en el mismo local y frente á la anterior oficina.

Diputacion provincial.—Celebra sus sesiones en su propio palacio, situado en la plaza de la Constitucion, núm. 4.

Consejo de provincia.—Tiene establecidas sus oficinas en el primer piso del palacio de la Diputacion Provincial, anteriormente dicho.

Administracion de hacienda pública.—Está situada como igualmente sus oficinas en la Aduana, entrando por la puerta mas cerca á la Ciudadela.

Ramo de estancadas.—El almacén de tabacos y efectos se halla situado en el ex-convento de San Felipe Neri, sito en la calle del mismo nombre.

Administracion de Aduana.—Se halla en los bajos del edificio del propio nombre, entrando por la puerta principal.

Contaduria de hacienda pública.—Las oficinas están situadas en el edificio de la Aduana, teniendo la entrada por la puerta tercera de la fachada principal.

Tesoreria de la provincia y Caja de depositos.—Estos dos ramos ocupan el mismo lugar en los bajos de la Aduana, entrando por la puerta que mira á la plaza de Palacio.

Direccion de caminos vecinales.—La oficina se halla en el primer piso del palacio de la Diputacion.

Junta provincial de agricultura, industria y comercio.—Esta junta reside en la Casa-Lonja, donde se hallan establecidas sus oficinas.

Academia de Bellas Artes.—Se halla en el piso 1.º de la casa Lonja.

PARTE JUDICIAL.

Audiencia territorial de Barcelona.—Se halla establecida en el antiguo palacio de la Diputacion, sito en la plaza de la Constitucion y calles del Obispo, San Honorato y San Severo. En ella tienen sus habitaciones el Regente y el fiscal de S. M.

Juzgados de Paz.—El local destinado para celebrar los juicios de conciliacion y verbales se halla en la casa núm. 1 calle de Santa Lucia.

Tribunal de comercio.—Este y sus oficinas se hallan establecidas en el piso principal de la Casa-Lonja, calle del Consulado.

Tribunal eclesiástico.—Curia eclesiástica y Tribunal de causas pias.—Todas estas oficinas se hallan establecidas en los bajos del palacio episcopal.

Juzgado de Guerra.—Se halla establecido en el palacio del Excmo. Sr. Capitan General, calle de la Merced, núm. 14.

PARTE MILITAR.

Palacio del capitan general.—La habitacion y oficinas del des-